Aprendizajes sobre la docencia virtual en la Escuela de Arquitectura durante el confinamiento. Lecturas transversales tras una pandemia

María LopezDeAsiain^a, Vicente Díaz-García^a

^a Departamento de Arte, Ciudad y Territorio, Escuela de Arquitectura, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Edificio de Arquitectura. Campus Universitario de Tafira s/n, 35017 Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas, España. mlasiain@ulpgc.es; vicente.diaz@ulpgc.es

ABSTRACT

La presente comunicación reflexiona sobre los logros alcanzados y carencias detectadas tras la conversión de la docencia presencial a docencia virtual de manera forzada, irremediable, y excesivamente rápida y no planificada, realizada durante el confinamiento debido a la pandemia de la Covid-19 para la disciplina de arquitectura y urbanismo en la ULPGC. Para ello, se realizó una encuesta en la que participaron alumnos de todos los cursos y todas las áreas en los meses posteriores al confinamiento desde aproximadamente junio de 2020 hasta finales del mismo año. En esta encuesta se realizaban preguntas que abordaban tanto el ámbito metodológico como el de materiales y recursos didácticos utilizados en el conjunto de asignaturas de la carrera, permitiendo tener un panorama inicial claro de las carencias que se habían producido, así como los logros de reinvención de la docencia con el uso de tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento realizados. Esto nos ha permitido, por un lado, determinar las estrategias generales de abordaje del siguiente curso en relación con una docencia en muchos casos semipresencial y por otro, reforzar el uso de aquellas herramientas y técnicas interesantes que nos proporcionaba el aprendizaje mediante tecnologías de la información (TIC) para el apoyo de la docencia presencial de los futuros cursos y/o que se está desarrollando en la actualidad.

Keywords: arquitectura, tecnologías de la información, covid-19, docencia, encuestas

1. INTRODUCCION

Tras la situación sobrevenida del pasado curso debido a la Covid-19, es momento de reflexión y debate. La virtualización forzada de la docencia ha puesto en evidencia numerosas carencias educativas y técnicas entre alumnado y profesorado, pero a su vez numerosas fortalezas. Situaciones de desigualdad, en muchos casos superadas y en otros matizadas pueden hacernos reflexionar sobre cómo garantizar una educación que, además de garantizar competencias específicas del curriculum académico, garantice la adquisición de ciertas competencias generales transversales que mejoren las capacidades en términos de resiliencia de nuestros alumnos para enfrentarse a los cambios y situaciones profesionales futuras.

El coronavirus ha impulsado la teleformación universitaria de forma abrupta, cuando todavía no se contaba con la preparación o con los medios humanos y materiales adecuados para ello. El viernes 14 de febrero de 2020 la mayor parte de las Universidades españolas anunciaron el cierre de sus instalaciones y el traslado de toda su actividad a las plataformas digitales. En el caso de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, la docencia del segundo semestre del curso 2019-2020, con mayores o menores dificultades, se siguió impartiendo a través de su Campus Virtual. En la escuela de arquitectura, profesores, alumnos y personal de administración y servicio, afrontaron esta nueva circunstancia con esfuerzo y con la obligada tarea de realizar un aprendizaje sobre la marcha. Cierto que desde la Universidad en los últimos años se estaba realizando una apuesta por la teleformación, que lentamente iba impregnando todas las áreas de conocimiento y todas las facultades y escuelas, sin embargo, aquello que estaba llegando por cultura, y a un ritmo bastante más pausado que el frenético signo de los tiempos, ha experimentado en tan sólo dos meses un impulso que nos sitúa en un escenario nuevo que merece ser estudiado, tanto por sus carencias como por sus fortalezas y oportunidades. Este trabajo sólo pretende acercarse a algunas de las lecciones que nos está dejando esta experiencia en el campo de la

ISBN 978-84-09-35708-6

arquitectura y el urbanismo desde la opinión del alumnado, para fomentar estrategias desde el profesorado que nos ayuden a afrontar los nuevos retos que puedan surgir y al mismo tiempo para poder aprovechar las enseñanzas producidas, consolidarlas y convertirlas en estratégicas.

Marco de trabajo: la docencia en Arquitectura

En la escuela de arquitectura asistimos a un segundo semestre donde todas las asignaturas de las diferentes áreas de conocimiento (las más representadas en arquitectura son expresión gráfica, proyectos, construcción, urbanística y composición arquitectónica) fueron impartidas a través de medios virtuales. En el caso del área de composición arquitectónica, en el segundo semestre se imparten las asignaturas de Crítica Arquitectónica de cuarto curso e Historia de la Arquitectura de segundo curso. En ambos casos resultan interesantes las conclusiones que se extraen de su desarrollo. También el 26 y 27 de mayo se celebraron los dos primeros tribunales virtuales de la asignatura de Proyecto Final de Grado. En este caso, también por primera vez, los alumnos presentaron sus trabajos digitalmente (paradójicamente el viernes 14 de febrero era la fecha límite para depositar esos trabajos en formato papel). La docencia de asignaturas eminentemente prácticas tales como proyectos arquitectónicos o proyectos urbanos, se dificulta enormemente al trasladarse, sin mediar formación en TIC específica, a enseñanza virtual. Asignaturas eminentemente teóricas tiene más sencillo traslado, pero adolecen de capacidad de retención de la atención si no son reconvertidas al nuevo medio de comunicación. Esto ocurre en mayor medida en cuanto que los alumnos se ven abocados a multiplicar sus horas frente a las pantallas, cansando su vista al tiempo que su entendimiento del mensaje que se quiere transmitir.

Formación previa del profesorado

Con respecto a la experiencia de los autores en teleformación, es necesario comentar que durante los últimos cinco cursos, han impartido la asignatura turismo y patrimonio cultural, perteneciente al área de conocimiento de Teoría e Historia del Arte, en el grado de Turismo (teleformación). La experiencia ha servido para conocer el entorno virtual y las especificidades y protocolos que requiere este tipo de formación, ayudando a comprender que la utilización de plataformas de teleformación para el área de composición arquitectónica no sólo es posible sino necesaria para una adecuada formación del alumnado en los contenidos que se imparten. También en el curso 2019-2020 se tuvo la oportunidad de impartir un curso de extensión universitaria en modalidad on line, titulado "Ciudadanía insurgente: la participación ciudadana en la arquitectura y el urbanismo". Además de haber realizado varios cursos de formación del profesorado en TICs en los últimos años. Esta realidad implica que la experiencia de la que se parte en esta investigación permite realizar una valoración de las potencialidades y oportunidades de la docencia virtual con mayor criterio y conocimiento que la de muchos profesores de la escuela de arquitectura con menor experiencia y que en algunos casos han necesitado utilizar por primera vez estos canales de comunicación.

Nuevos retos y oportunidades

El objetivo ahora consiste en propiciar la creación de un grupo de innovación educativa que se enfrente entre otras cosas a la puesta en marcha de una formación de posgrado con implicación de las áreas de conocimiento en el Grado de Arquitectura y con la integración armónica de entornos presenciales y virtuales. El reto al que nos enfrentamos está, por un lado, en conciliar la formación presencial con la teleformación, y por otro, más específicamente desde la arquitectura, en potenciar un aprendizaje colaborativo prospectivo como estrategia pedagógica para lograr el fomento de la participación y la sensibilización ética del estudiantado [1]. En este tipo de aprendizaje podemos enmarcar las siguientes cuatro metodologías de innovación docente universitaria: el aprendizaje servicio, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje por proyectos, donde el aprendizaje servicio sería "una metodología que combina en una sola actividad el aprendizaje de contenidos, competencias y valores con la realización de tareas de servicio a la comunidad"; el aprendizaje cooperativo promueve la capacidad del alumnado para desarrollar tareas de forma colectiva y, según Melero y Fernández [2], englobaría a un "amplio y heterogéneo conjunto de métodos de instrucción estructurados, en los que los estudiantes trabajan juntos, en grupos o en equipos, ayudándose mutuamente en tareas generalmente académicas" [1]. Por su parte el aprendizaje basado en problemas (ABP) utiliza los problemas del "mundo real" con el objetivo de fomentar la capacidad crítica del alumnado al mismo tiempo que su formación. En cuanto al aprendizaje por proyectos, el alumnado trata de obtener un producto final a partir de la distribución de tareas y la búsqueda de consensos.

Se han realizado experiencias previas basadas en la utilización de estas metodologías activas específicas en la docencia presencial [3], sin embargo, su aplicación en relación con las TICs no ha sido aún puesta en práctica y requiere de instrumentos diferentes aunque pueda utilizar los mismos canales de comunicación. La plataforma del Campus Virtual

tiene herramientas que pueden propiciar estas dinámicas, pero las estrategias de planificación y desarrollo de las clases varían notablemente.

Retos y amenazas

Desde la percepción del profesorado, la docencia mediante TICs implica cambios notables en la estrategia educativa para su correcto desarrollo debido al cambio de medio de comunicación. El mantener la atención del alumnado requiere de métodos más activos en los que se le implique de manera sistemática. La combinación de docencia asíncrona y docencia asíncrona agiliza y permite cierta flexibilidad en el proceso educativo para adaptarse a la disponibilidad y los medios de del alumnado. Las herramientas a utilizar deben ser variadas y adaptadas a cada tipo de estrategia educativa y proceso educativo en desarrollo. Los requerimientos en tiempo de comunicación a través de medios virtuales son mucho mayores que en la comunicación presencial directa. Todas estas cuestiones, inicialmente intuidas y comprobadas posteriormente, son analizadas y definen la hoja de ruta que se propone como conclusión de esta primera parte de la presente investigación.

2. METODOLOGIA

Ésta investigación se basa en una consulta realizada al alumnado de la escuela de arquitectura de la universidad de las Palmas de Gran Canaria durante los meses posteriores al confinamiento que tuvo lugar en 2019 debido a la pandemia de la Covid-19. Una encuesta realizada a alumnos de arquitectura tras la pandemia permite extraer conclusiones al respecto, proponer estrategias, herramientas y metodologías que potencialmente mejoren dicha adaptación en asignaturas tanto prácticas como teórico conceptuales. En la presente comunicación se reflexiona sobre las conclusiones extraídas de dicha encuesta y las propuestas que se pretenden implementar durante el presente curso académico 2020-2021.

La encuesta desarrolló una serie de preguntas que fueron respondidas por estudiantes de los diversos cursos. El conjunto de preguntas fueron respondidas por 122 estudiantes de un total de 414 de estudiantes matriculados, de los cuales 124 no están cursando las asignaturas sino simplemente matriculados en el proyecto final de carrera. Por esta razón se considera el número de estudiantes encuestados como razonablemente representativo del sentir del conjunto de estudiantes de la escuela de arquitectura al estar cercano a la mitad del estudiantado que cursaba asignaturas de manera efectiva durante el curso académico 2019/2020.

Por otro lado, la distribución de respuestas de alumnos fue bastante equilibrada con la excepción de los alumnos de segundo curso cuya participación llego al 41,3 % de las encuestas. El resto de alumnos se distribuyen en un 14,9% de los alumnos de primero 8,3% de los alumnos de tercero 14,9 % de los alumnos de 4º 12,4% de los alumnos de 5º y un 8,3% de los alumnos cursando el fin de carrera.

Tras la realización de la encuesta se extraen conclusiones y se detectan carencias, retos, fortalezas, y oportunidades. Se definen unas estrategias de mejora a seguir en forma de hoja de ruta del aprendizaje tras la experiencia que permite al profesorado abordar la docencia futura con mayor rigor, consistencia y seguridad tanto en el uso de los medios virtuales como en sus estrategias y herramientas docentes.

Dicha hoja de ruta se basa en el uso de metodologías activas tales como el aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje y servicio, la ludificación y el aprendizaje cooperativo/colaborativo. Se adapta a las situaciones de posible presencialidad y virtualidad, pero además de presencialidad y virtualidad simultáneas, aún más difícil de gestionar. Para ello las TICs constituyen una herramienta esencial de trabajo, pero es necesario trabajar con dinámicas que permitan la correcta gestión del tiempo para realmente conseguir una atención personalizada del alumnado viable. El éxito de las estrategias aquí formuladas deberá ser comprobado, para ello se deberán desarrollar igualmente ciertas herramientas objetivas cuantitativas y cualitativas.

3. LA ENCUESTA

El enfoque de la encuesta parte de aspectos más generales que tienen que ver con el acceso a la información a través de las TIC, tanto en términos de conectividad como en términos de recursos tecnológicos para el acceso y recursos físicos para el trabajo educativo dentro del entorno personal y o familiar. En segundo lugar, aborda de manera muy inicial los aspectos psicológicos relacionados con la situación de pandemia. Continúa con una consulta sobre la aceptación global del desarrollo de las clases virtualmente, y posteriormente, con el análisis de la apreciación general del estudiante sobre la docencia virtual, la accesibilidad social que ellos han percibido tanto entre estudiantes como entre docentes y estudiantes, así como la valoración de las distintas herramientas y materiales didácticos que se han utilizado durante la

docencia de manera más específica. Finalmente, se solicita al alumno que exprese posibles mejoras de dicha docencia mediante TICs para futuras situaciones.

Las preguntas realizadas en la encuesta son:

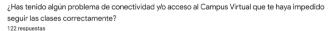
- ¿Has tenido algún problema de conectividad y/o acceso al Campus Virtual que te haya impedido seguir las clases correctamente?
- ¿Tus responsabilidades familiares y personales han influido negativamente en tu seguimiento de las clases y cumplimiento con la asignatura?
- ¿Tu estado de ánimo durante la etapa de confinamiento debido a la COVID-19 ha influido negativamente en tu seguimiento de las clases y cumplimiento con la asignatura?
- ¿Opinas que las clases se han desarrollado correctamente a través del Campus Virtual?
- ¿Opinas que la docencia virtual ha disminuido tu sensación de involucración en la clase, fomentando tu ausentismo y escasa participación, respecto a la docencia presencial?
- ¿Consideras que el traslado a la docencia virtual ha podido generar un mayor distanciamiento entre profesor y alumno?
- ¿Opinas que la comunicación alumno profesor se ha visto desmejorada por la situación de docencia virtual?
- ¿Consideras que la relación colaborativa entre estudiantes se ha visto disminuida y/o desmejorada por la situación de docencia virtual?
- ¿Opinas que las clases te han supuesto un esfuerzo añadido respecto a las clases presenciales?
- ¿Qué herramienta del Campus virtual te parece más útil?
- Si se repitiera la situación de docencia virtual, ¿qué sugerencias de mejora tendrías para los docentes y/o dirección universitaria?

4. DISCUSION

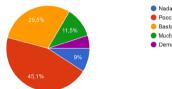
De las respuestas a la encuesta realizada podemos extraer numerosas reflexiones que nos permiten evaluar la situación y proponer mejoras estratégicas para el siguiente curso académico.

Sobre el acceso y la conectividad al campus virtual un 45,1% de los alumnos indican que han tenido pocos problemas de conectividad y un 9 % ningún problema con lo que es superarían la media del conjunto de alumnos encuestados.

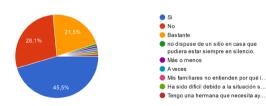
Hay un porcentaje de 4,9% de alumnos que han consideran que las dificultades de acceso al campus virtual en su caso han sido insalvables, un 11,5% que indican que han tenido muchas dificultades y un 29,5 que indica que han tenido bastantes dificultades, con lo que hemos de ser conscientes que cerca de la mitad del alumnado ha tenido problemas para el acceso al campus virtual por razones de conectividad o de medios técnicos en general.





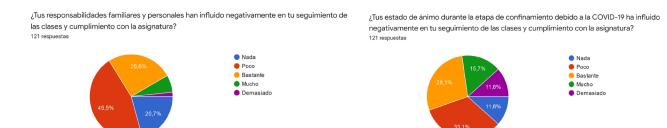






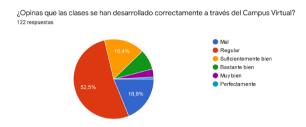
Respecto a la compatibilización entre los aspectos y tareas educativas y las responsabilidades familiares, un 45,5% de los alumnos indican que han podido asumir correctamente dichas responsabilidades y un 21,5% indica que bastante o a menudo. Sin embargo, existe un tercio del alumnado qué indica que has tenido grandes dificultades que le han impedido compatibilizar ambos aspectos, por lo que debemos ser conscientes de que un tercio del alumnado no ha podido desarrollar sus tareas del ámbito educativo con un mínimo de normalidad.

De manera semejante, un tercio aproximadamente de los alumnos, indican que sus responsabilidades familiares y personales han influido negativamente en su capacidad de desarrollo y seguimiento de las clases y asignaturas que estaba realizando mediante las TICs.

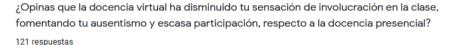


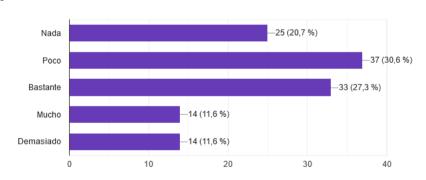
Respecto a los aspectos psicológicos vinculados al estado de ánimo durante la etapa de confinamiento que de alguna manera influyen en la capacidad del alumno de concentrarse en sus tareas educativas y en el seguimiento de las clases, hemos de constatar que tan solo un 44,7 por ciento de los alumnos indican que les ha afectado poco o nada. Sin embargo, más de la mitad del alumnado, por lo tanto, indica que sí les ha afectado bastante, mucho o incluso, demasiado, dicha situación.

Un 30% del alumnado, aproximadamente, opina que las clases se han podido desarrollar correctamente o al menos suficientemente bien a través del campus virtual. Sin embargo, un 70% del alumnado opina que se han desarrollado mal, en un 18,9%, o bien regular, en un 52,5%, lo que denota claras carencias en el uso y aprovechamiento global de las capacidades y potencialidades de las TICs para la docencia de la arquitectura.



Un 27,3% del alumnado, opina que la docencia virtual ha disminuido claramente su sensación de involucración en la clase; un 11,6% opina que mucho, y un 11,6% opina que demasiado, en exceso. Tan solo un 30% aproximado, opina que está sensación de involucración en la clase ha disminuido poco y un 20% aproximadamente, opina que nada. Esta respuesta podría indicarnos de alguna forma que ciertos alumnos, por sus circunstancias familiares o bien su propia capacidad y experiencia con las TICs, tienen mejores posibilidades de una correcta relación con la asignatura a través de este medio, frente a muchos otros alumnos que bien por falta de experiencia, bien por situación personal y familiar, o bien debido a su relación personal con las TICs, no ha conseguido sentirse involucrado de manera adecuada en el seguimiento de las clases.





Casi dos tercios de los alumnos opinan que el traslado de la docencia de presencial a virtual, ha podido generar un mayor distanciamiento entre profesor y alumno, frente a un tercio aproximado que opina que este distanciamiento ha sido escaso o inexistente.

ISBN 978-84-09-35708-6



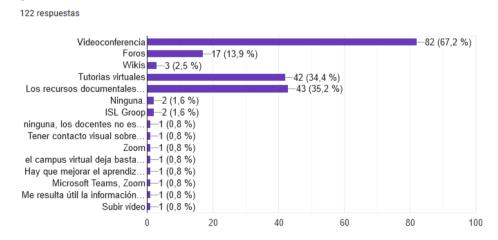
Algo semejante ocurre respecto a la comunicación alumno profesor. Un 35% del alumnado, opina que dicha comunicación no se ha visto desmejorada, sin embargo, casi dos tercios del alumnado, opina que se ha visto bastante, mucho o demasiado desmejorada.

Respecto a la colaboración entre estudiantes, en este caso, un 40% del alumnado opina que no se ha visto desmejorada, y tan solo un 60 %, sin llegar a dos tercios del alumnado, opina que sí se ha visto bastante, mucho o demasiado desmejorada.



Un tercio del alumnado, de nuevo indica que las clases le han supuesto poco o nada esfuerzo añadido respecto a las clases presenciales. Sin embargo, un 30% de los estudiantes, indica que le han supuesto bastante más esfuerzo, un 20% indica que mucho, y otro 20% indica que demasiado esfuerzo en relación con las clases presenciales.

Respecto a las herramientas del campus virtual que han resultado más útiles, destaca sin duda el uso de la videoconferencia, con una valoración positiva del 67,2% del alumnado; así como las tutorías virtuales, también en muchas ocasiones mediante videoconferencia y los recursos documentales, con un 35% aproximado de aceptación por parte del alumnado como uno de los mejores recursos en términos de utilidad. Le siguen los foros en un 14 %, y en mucha menor medida, otras herramientas como las wikis, el zoom, el Microsoft Teams, la utilización de vídeos, etc. cuya utilidad se indica en un porcentaje meramente anecdótico.



¿Qué herramienta del Campus virtual te parece más útil?

Respecto a las sugerencias de mejora que proponen los alumnos se podrían resumir de la siguiente forma:

Respecto a la aceptación global del desarrollo de las clases virtualmente y la apreciación general del estudiante sobre la docencia virtual, podemos resumir los comentarios realizados respecto a las carencias detectadas: Los alumnos consideran que, en ocasiones, el profesorado ha estado más centrado en el control virtual del alumnado que en el fomento del proceso de aprendizaje. Esto ha significado, posiblemente, un exceso de preocupación por evitar posibles fraudes por parte del alumnado frente a garantizar la accesibilidad del mismo la información y el correcto seguimiento de las clases.

Denotan que no todo el profesorado está adecuadamente formado en TICs por lo que en ocasiones el desarrollo de la docencia no es fluido ni adecuado.

Respecto a la gestión y logística docente del profesorado, se solicita mayor planificación y coordinación entre docentes respecto a las diferentes asignaturas, para el aprovechamiento eficaz del tiempo de docencia y trabajo del alumnado, que permita desarrollar las tareas vinculadas a cada una de ellas a los estudiantes, en términos flexibles y prácticos, respetando horarios entre asignaturas y tiempos de dedicación.

Se reclama mayor participación por parte del profesorado y mayor número de profesores para poder atender personalmente a los alumnos, aunado al reclamo de mayor formación del profesorado en TICs. En este sentido, se sugiere la creación de grupo reducido de apoyo a la docencia para la motivación del alumnado y el correcto seguimiento de la dinámica educativa.

También se solicita una mejora sustancial en la comunicación entre Universidad - Dirección de la Escuela - Consejo Escolar y Delegación de alumnos, fomentando el acercamiento, la transparencia y la participación; y utilizando para ello los medios informáticos adecuados, fomentando la eficacia frente a la excesiva pérdida del tiempo que a veces suponen ciertas herramientas.

Respecto a la accesibilidad social percibida entre alumnos y/o alumnos y profesores, también reclaman más dedicación del profesorado en el seguimiento tutorizado de sus comentarios y consultas al través del mail ya que es la herramienta con la que más están familiarizados. En general reclaman mejor y mayor comunicación entre profesores y alumnos mayor seguimiento y atención más personalizada.

Los alumnos también valoran positivamente y solicitan que se realizan encuestas periódicamente para evaluar el correcto funcionamiento de la docencia y plantear posibles mejoras necesarias más allá de la existencia de una situación de especial dificultad como la sufrida con la pandemia.

Respecto a los aspectos psicológicos relacionados con la situación de pandemia, los alumnos reclaman mayor comprensión en el desconocimiento de las herramientas y por lo tanto en la falta de eficacia en su utilización. Reclaman igualmente apoyo psicológico y comprensión y flexibilidad respecto a las situaciones personales y familiares, y en general, mayor apoyo psicológico para la salud del estudiante.

Respecto al acceso a la información en términos de conectividad, solicitan equipamientos e infraestructura informática oportuna para la necesaria docencia al resultar la existente insuficiente para el correcto desarrollo de las clases. Mejorar las infraestructuras universitarias que permitan un fluido funcionamiento de las redes, del campus virtual y de las aplicaciones de apoyo a la docencia telemática. Por otro lado, respecto al acceso a la información en términos de recursos tecnológicos, recomiendan la organización logística y efectiva de las herramientas a utilizar ya que las múltiples aplicaciones en ocasiones han derivado en mucha pérdida del tiempo para aclarar su uso.

Adaptar las herramientas y las metodologías docentes a las distintas asignaturas, fundamentalmente aquellas prácticas y proyectuales cuya docencia no resulta sencilla mediante medios virtuales para su correcto seguimiento.

Igualmente solicitan mayor y mejor acceso a los recursos bibliográficos del campus haciendo un esfuerzo por virtualizar muchas de los documentos existentes en la biblioteca para garantizar el acceso del alumnado a dichos recursos y mayor soporte documental, en general, para todas las asignaturas impartidas.

5. CONCLUSIONES

Las recomendaciones sugerencias y reclamaciones definidas por la encuesta realizada a los alumnos, nos permiten determinar que existen grandes carencias generales en términos de, por un lado, infraestructuras tecnológicas y herramientas tecnológicas apropiadas para la docencia de la arquitectura. Igualmente, existen carencias significativas en materia de formación del profesorado, pero también del alumnado, así como organización logística efectiva de la

comunicación entre los primeros y los segundos, así como entre los distintos órganos de gestión y organización académica.

Por otro lado, se detecta la necesidad de una mayor y mejor planificación en términos de gestión del tiempo que permita una correcta coordinación y desarrollo de la docencia por parte del profesorado y también por parte del propio alumnado consecuentemente.

Se denota la necesidad de repensar las metodologías docentes empleadas y las herramientas virtuales más adecuadas para el desarrollo de la docencia planteando cambios estratégicos en el ámbito del desarrollo de la misma.

La nueva hoja de ruta definida deberá permitir corregir estas carencias, mejorar los procesos y garantizar, igualmente, la atención adecuada temprana y sistemática del alumno, tanto en términos educativos como personales, y/o psicológicos. Para ello será necesario reforzar la práctica docente mediante la cantidad de profesorado que sea oportuna, ya que se constata la necesidad de controlar la carga docente del mismo para el correcto desarrollo de las asignaturas.

Abordar estos requerimientos en el momento presente nos permitirá poder afrontar los nuevos retos futuros con solidez, conocimiento, herramientas e infraestructuras adecuadas.

6. REFERENCIAS

- [1] B. Zayas Latorre, P. Sahuquillo Mateo, Metodologías para una ética docente aplicada, Edetania: estudios y propuestas socio-educativas. (2016) 175-189.
- [2] P. Fernández Berrocal, M.A. Melero Zabal, C. Coll, La interacción social en contextos educativos, Siglo Veintiuno de España, Madrid, 1995.
- [3] V. Díaz-García, M. LopezDeAsiain, EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE-SERVICIO DESDE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO: LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y EL ODS-11 (CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES), en: X Congreso Nacional y IV Internacional Aprendizaje Servicio Universitario ApS(U)10, Las Palmas de Gran Canaria, España, 2021. https://apsu10.ulpgc.es/index.php/es/.